

CAPITULO III. LA SUPERPOBLACION Y SUS EFECTOS

Se considera que después de la Segunda Guerra Mundial el problema de la población ha cobrado vigencia, hasta el punto de ser objeto de considerable preocupaciones. Este hecho guarda relación con los rápidos adelantos que se han obtenido en el mundo para detener el índice de las defunciones, sin ejercer un control compensador de la natalidad, sobre todo en las regiones subdesarrolladas. Esto ha traído como consecuencia el acelerado crecimiento de la población. De hecho, la tasa mundial de crecimiento de la población, de más del 2% se ha incrementado. Sin embargo, "para tener una idea del ritmo de crecimiento de la población mundial, cabe decir que durante el tiempo invertido por usted para leer estas líneas, nacieron dos personas cada segundo, es decir, mínimo de 120 bebés por minuto".¹

Por otra parte, se ha planteado que tanto en los países desarrollados como en los países en vías de desarrollo, el consecuente crecimiento de las áreas metropolitanas, con la subsiguiente cantidad de problemas que supone, también se ha considerado como un "problema de población". Esto es la hipótesis equivocada que el mismo es producto de la natalidad y no de la migración que en este sentido se considera

como el factor matriz de este incremento poblacional. No obstante, es posible que el crecimiento de la población y su respectiva aglomeración sean elementos que han llevado a agudizar una diversidad de problemas entre los que se encuentra la calidad de la educación, la expansión urbana, la contaminación de la atmósfera y, según algunos, la mediocridad de la cultura de masas y el desenvolvimiento de buena parte de la vida moderna.

Hoy se considera que a pesar de la multiplicidad de problemas que enfrenta la humanidad no hay quizás amenaza más concreta para el mundo que la superpoblación. En efecto, "el planeta, en estos momentos, tiene más de cinco mil millones de habitantes. En el próximo siglo esta cifra se duplicará y el 90% de esa duplicación ocurrirá en los países más pobres y menos desarrollados".²

...en el año 1989, 90 millones de nuevos seres humanos pasaron a engrosar las filas de la población mundial a una tasa de 245.000 nuevos habitantes cada día. Pero este explosivo crecimiento poblacional no se encuentra distribuido por igual entre todos los países del mundo. El 90% de los nuevos inquilinos del planeta tierra habitaron en el llamado Tercer Mundo, en países empobrecidos donde ya hoy habita el 80% de la población mundial.³

Este tétrico panorama conduce, indudablemente, a compartir, con Philip M. Hauser,⁴ la consideración de que el hombre tiene que enfrentarse necesariamente al problema de

detener su proporción de aumento, para mantener cierto, equilibrio entre su número y las dimensiones finitas del planeta.

Después de todos estos planteamientos es evidente que el fenómeno demográfico, reducido al segmento de la superpoblación, es el arma más letal que posee la humanidad cuyo poder destructor tiene dimensiones inconmensurables. Pero el peligro es tal que no permite indicar que hay que actuar antes que sea demasiado tarde porque, de antemano, las evidencias demuestran que es demasiado tarde ya.

Por consiguiente, las medidas de control del fenómeno tienen que ser inmediatas y efectivas. Hay que actuar no como un paliativo para calmar la enfermedad, sino con la intención de radicar el mal o reducirlo a su más mínima expresión.

En cuanto el planteamiento que nos atañe, Alfred Sauvy⁵ dice que desde hace algunos años, se ha tratado el problema de la población mundial que lo más a menudo se sobreentiende como el problema de la superpoblación. En este sentido, la mayor parte de los que apoyan esta cuestión, subrayan el crecimiento excesivo de la especie humana y, al mismo tiempo, los riesgos que de ellos se derivan.

Por su parte, en el mismo ámbito, Roland Pressat⁶ expone lo siguiente: La noción de superpoblamiento (o de superpoblación), que nos vuelve a llevar a las consideraciones estadísticas, puede definirse cómodamente relacionándola con la población óptima: * hay superpoblamiento cuando se ha rebasado la cifra óptima.

Pero ¿qué es preciso entender por superpoblación? Los autores más eminentes ---señala Alfred Sauvy--- han intentado, en vano, encontrar una definición adecuada. Pero recordemos, por lo menos, que es preciso distinguir los dos síntomas más a menudo denunciados. El paro verdadero o el subempleo (superpoblación en términos de empleo) y la hipoalimentación (superpoblación en términos de subsistencia).⁷

M.M. Bleeker y Van Der Maden ---prosigue Sauvy--- se basan en la noción de paro verdadero para definir el exceso de la población: será considerada como excedente la parte de la población que a pesar de disposiciones apropiadas en materia de empleo y siendo la demanda normal en los mercados interior e internacional, no está o, probablemente, no

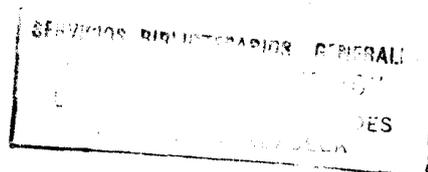
* La expresión población óptima significa una población tal que, dado su tamaño, se maximiza un indicador de bienestar. Este indicador puede ser la producción o el consumo per capita, o alguna función compleja de bienestar social. Así, el tamaño de la población óptima depende del indicador de bienestar que se aplique. Será mayor si tiene en cuenta elementos orientados hacia el incremento de la población (véase Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Tomo VIII. Editorial Aguilar. Madrid - España, 1976, p. 240).

podrá estar empleada de forma regular, de manera que obtenga unos ingresos suficientes para un nivel de vida aceptable.⁸

En lo que respecta a nuestra parte, nos basaremos en la noción de hipoalimentación para definir la superpoblación. De esta manera podemos decir que existe superpoblación cuando el número de individuos, en un territorio determinado, excede la capacidad de respuesta de un Estado (o nación) para satisfacer las necesidades más inmediatas de su pueblo: vivienda, asistencia social, alimentación, etc. Adjunto a este concepto encontramos expresiones como "explosión demográfica", que constituyen decididamente un lenguaje poco científico, pero que, sin embargo, sirven para hacer hincapié en el sorprendente aumento de la proporción de crecimiento del hombre y para llamar la atención sobre sus múltiples consecuencias.

3.1. Causas de la Superpoblación

Desde este punto de vista, vale y se justifica la siguiente interrogante, ¿por qué ha aumentado tanto la proporción de crecimiento de la población? En una primera instancia es preciso señalar que los principales cambios se producen a nivel de la natalidad, en cuanto a su propor-



ción; y es evidente que esta circunstancia fue un factor fundamental para la aceleración del crecimiento de la población adjunta, por supuesto, a la declinación de las proporciones de la mortalidad.

Ahora bien, ¿por qué disminuye la mortalidad? Por una parte, se suscita una elevación en el nivel general de las normas de vida producto de los respectivos adelantos y los respectivos períodos de paz, entre otras cosas; además, de los progresos y mejoras en la salubridad y la higiene personal y, por último, las grandes contribuciones de la medicina. También podemos agregar, en menor grado, el fenómeno migratorio y la distribución desequilibrada de la población. En el primer caso, porque este hecho contribuye a incrementar el índice poblacional. Y en el segundo, pues, se da la circunstancia donde se observan zonas densamente pobladas y otras totalmente vacías. Este hecho provoca que las zonas pobladas entren en colapso ante la incapacidad de dar albergue a los individuos y, al mismo tiempo, satisfacer sus necesidades más inmediatas.

3.2. El Control de la Natalidad ¿una solución?

Como se ha estado señalando, el control del índice de nacimientos juega hoy un factor fundamental para combatir

la "bomba" de la natalidad. Su mayor efecto se observa en los países menos desarrollados, en los cuales las consecuencias de las mismas son nefastas. Algunos funcionarios de estos países se han atrevido a hablar del surgimiento de una "subespecie humana" integrada por individuos que ni siquiera tienen fuerza para trabajar.

En este sentido --siguiendo a Malthus⁹--, se plantea que la necesidad de que la población se reduzca al nivel de los medios de subsistencia es una evidente verdad, reconocida ya por muchos autores. Pero lo que ninguno ha hecho --de acuerdo con éste-- es investigar en particular sobre las medidas a través de las cuales la nivelación se puede producir; puesto que es al estudiar los medios de conseguirla, cuando aparece el principal obstáculo en el camino de todo progreso importante de la sociedad.

Lo que quiere decir entonces que todos los esfuerzos que se realicen en cuanto a este grave problema tendrán que estar bien coordinados. Puesto que es fundamental que tanto el hombre como la mujer, a nivel general, sin parangón de fronteras, tiene que ser instruido en lo que respecta a los métodos de anticoncepción. Es lamentable, sin embargo, que en los países subdesarrollados estos métodos son poco conocidos. Ciertamente de los 60 millones de usuarios de

dichos métodos, la gran mayoría, se encuentran en los países industrializados.

Razón por la cual se plantea la necesidad de producir nuevos métodos que sean más fáciles de utilizar y al mismo tiempo más seguros. Indudablemente que es fundamental, para la realización de todos estos planes, que se efectúen cambios tanto en las creencias como en las costumbres de antemano establecidas en la sociedad de cada país, pues, de lo contrario no será posible llevar a efecto la aplicación de estas medidas. Porque como señaló Paul R. Ehrlich, "potentes fuerzas tienen que acallarse si nosotros queremos triunfar y adquirir la actitud para que nuestros gobiernos cambien en el área de control de población".¹⁰

Por otra parte, Pierre Gentille señala:

...parece lógico juzgar que a corto plazo toda política masiva de producción de nacimientos alivia la presión demográfica y facilita los progresos de una economía de desarrollo cuando lo producido se redistribuye igualmente, como es el caso de China. Según esto y a plazo medio, con el aumento de la conciencia social y política que favorece el desarrollo, se llega a un control "espontáneo" de los nacimientos que convierte es inútil la continuación de una política deliberadamente antinatalista.¹¹

Finalmente vale la pena agregar unas breves observaciones, puesto que los expertos coinciden en una cuestión fundamen-

tal. El mejor método para el control de la natalidad es elevar el nivel de educación y el conocimiento de las mujeres del Tercer Mundo. Lo que en otras palabras se puede entender como estímulo para fomentar el desarrollo económico.

3.3. Superpoblación vs. Migración

El hombre no es un ser estático. Históricamente se ha desplazado de un lugar para otro. Por ello, ante la posibilidad de poder encontrar en otro lugar elementos que le permitan mejorar su condición, decide trasladarse en busca de nuevos horizontes que le aseguren una mejor subsistencia para él y para los suyos. Sin embargo, estos desplazamientos humanos cada vez se van haciendo más numerosos y menos controlados y por tanto van acarreando ciertas dificultades: "las zonas de afluencia se llenan de habitantes, las ciudades crecen..., son roturadas nuevas tierras".¹² Por ello señaló Nafis Sadik, directora ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la población, que de no detenerse, este proceso podría convertirse en la crisis humana de nuestra época.¹³

En este sentido, se ha visto en la migración, como en la natalidad, un problema al que urge darle una pronta solución y evitar con ello que se incrementen las dificult-

tades que acarrea el crecimiento desmedido de la población y que se extiende a todos los ordenes, tanto políticos y económicos, como sociales, culturales y ecológicos. Fomentando tensiones --internas y externas-- y la discordia en las áreas receptoras de este contingente humano en vista de que provoca, entre otras cosas, el desequilibrio en la distribución de la población.

En efecto, Europa y Estados Unidos, particularmente, son un reflejo de lo que pueden ser estas tensiones. En el caso de Estados Unidos se observa el surgimiento de un cambio de actitud, en relación a los inmigrantes. De hecho, un 60 por ciento de los americanos ve las corrientes inmigratorias como perjudiciales. Un 59 por ciento piensa que en el pasado la inmigración fue buena. Al respecto, se señala hoy que sólo una política puramente egoísta puede aceptar que únicamente los inmigrantes pueden contribuir con el progreso económico y social. Por lo demás, Pat Buchanan, que fué candidato presidencial, dijo que más inmigrantes implica más fricción social. Por su parte, algunos ambientalistas (y muchos californianos --California agrupa a 735,732 inmigrantes que representa un 40 por ciento de los inmigrantes del país y que, de alguna manera, contribuyó con la explosión de desordenes en 1992--) piensa que los Estados Unidos debe detener inmediatamente la inmigración

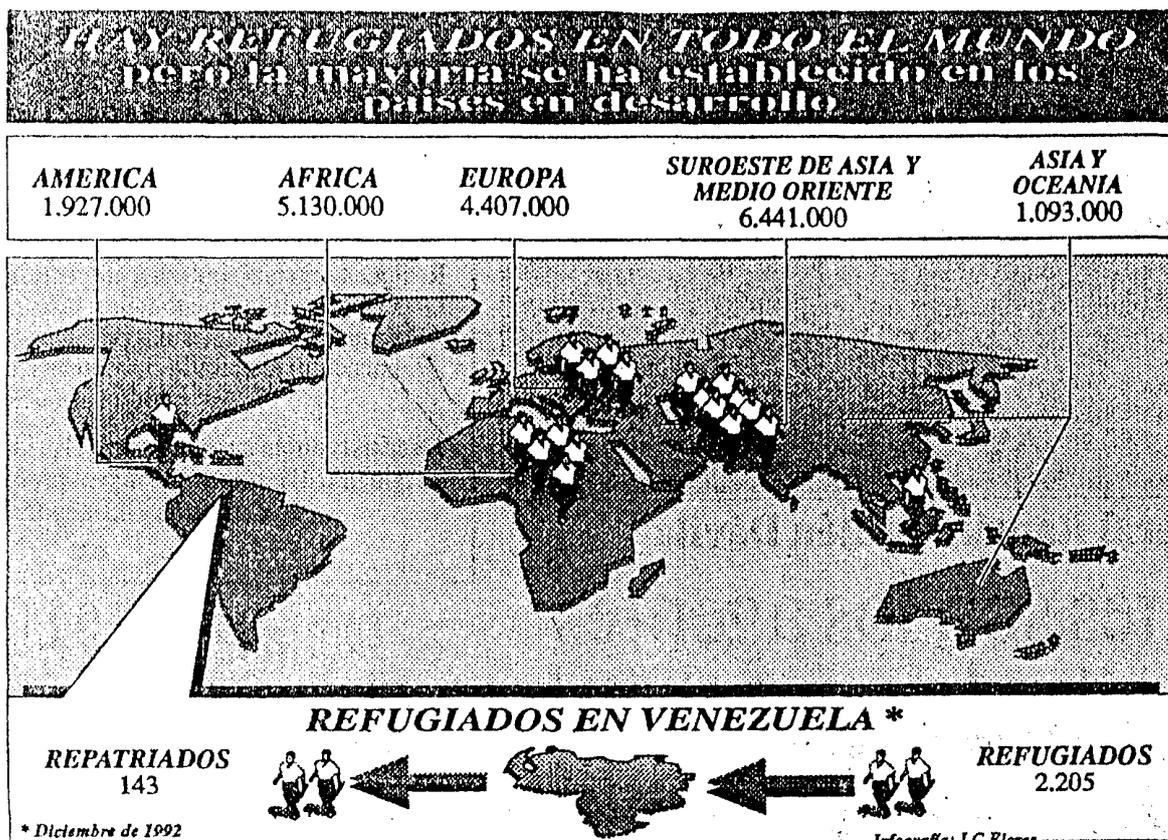
(cerca de 300.000 al año) para proteger el ecosistema y la calidad de la vida.¹⁴

Desde este punto de vista, las experiencias recogidas de los acontecimientos y hechos que provoca la aglomeración de la población obligan a señalar que "los gobiernos deben tomar medidas para reducir la presión migratoria mediante la desaceleración de la expansión demográfica, el estímulo del crecimiento económico y el desarrollo y la creación del empleo".¹⁵

Indudablemente que no resulta fácil, no sólo para los países desarrollados sino para los menos desarrollados, que cuentan con menos recursos, establecer un control a nivel internacional y con ello lograr el equilibrio en los respectivos movimientos migratorios. Particularmente, cuando en estos tiempos las violaciones a los derechos humanos, las persecuciones y las guerras en algunos países de Europa --como Yugoslavia--, Africa y Medio Oriente esta provocando éxodos masivos de seres que se ven obligados a desplazarse tanto fuera como dentro de sus propios países. Hoy se dice que "veinte millones de habitantes del planeta son refugiados" (véase mapa en página 35).

En efecto:

MAPA 5. Refugiados en el Mundo.



FUENTE: Cristina Marcano. "Venezuela como refugio", en EL NACIONAL. (Caracas), 29-08-93, p. A/2.

Sólo Irán alberga casi la cuarta parte de los refugiados del planeta (4,1 millones). Tres cuarta parte de ellos provienen de Afganistán, el resto de Irak. En proporción a su población, Africa tiene la mayor cantidad de refugiados. No obstante, la mayor progresión en los últimos años se ha dado en Europa, donde la cifra total de refugiados saltó de 930.000 en 1990 a 4,4 millones a principios de este año, debido principalmente a la guerra en los Balcanes.¹⁷

Pero el problema no sólo es externo sino también interno. Este hecho, va engrosando, paulatinamente, las entidades y provoca su colapso (véase mapa en la página 37). Ya hemos visto que "el crecimiento demográfico y la inmigración hacia los núcleos urbanos son las causas de estas aglomeraciones gigantescas, que traen consigo problemas sociales y ambientales y acaban por convertirse en ingobernables".¹⁸ Situación que, al mismo tiempo, tiene repercusiones sobre las zonas rurales. "Al incremento de la población urbana, responde el movimiento corolario de la despoblación rural. En ciertos casos, se puede alcanzar un verdadero desequilibrio".¹⁹

A esto podemos agregar lo que señala Parviz Khalatbari: "La migración rural es una reacción espontánea y una manifestación de la presión demográfica sobre la agricultura... La expansión de la superpoblación del campo a la ciudad es por eso, al mismo tiempo, un proceso de creación de una serie de nuevos problemas económicos y políticos

MAPA 6. Índice de Urbanización y Grandes Ciudades.



Población Urbana. 1 índice desconocido. 2 inferior a 25%.
3 de 25 a 60%. 4 superior a 60%. Ciudades y aglomeraciones
de más de 100.000 habitantes. 5 de 100.000 a 300.000. 6 de
300.000 a 500.000. 7 de 500.000 a un millón. 8 más de un
millón. Círculos proporcionales. Escala aproximada en el
Ecuador 1/110.000.000

FUENTE: J. Beaujeu - Garnier. Demografía. Editorial Labor,
s.a. Barcelona - España, 1972, pp. 214 - 215.

en los países en desarrollo".²⁰

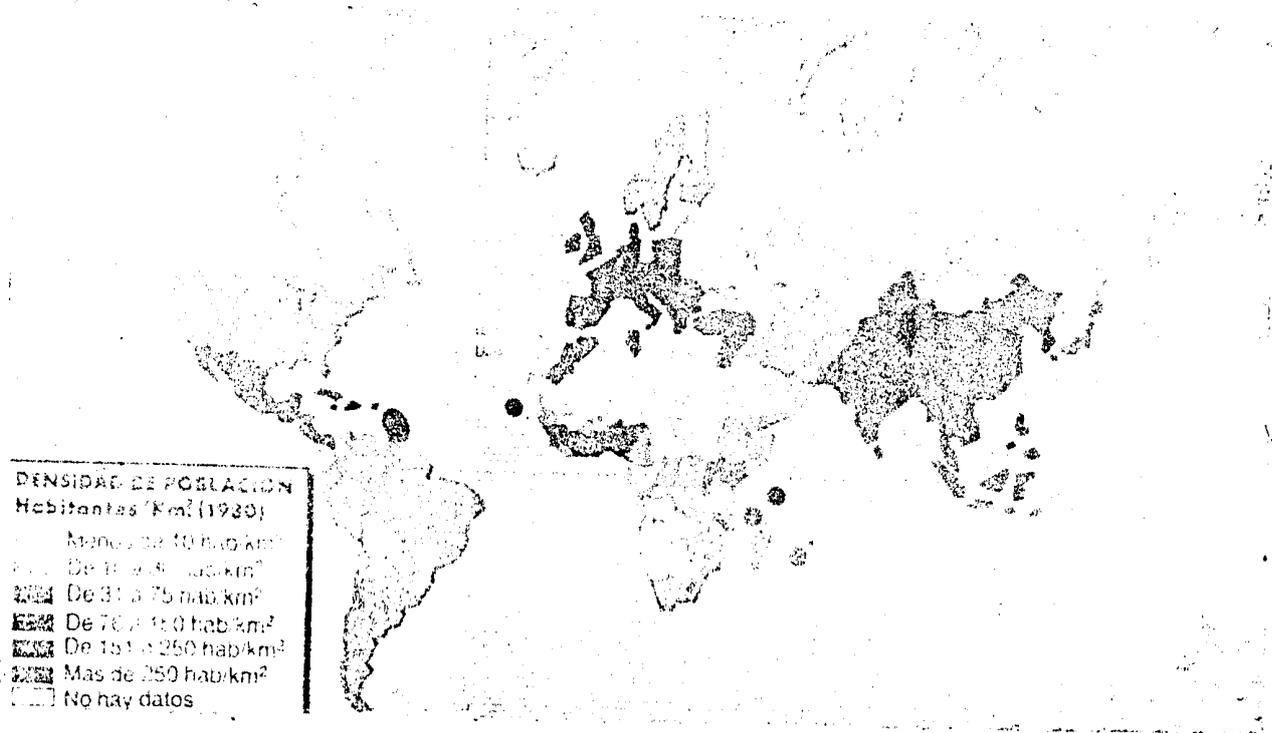
3.4. Explosión Demográfica y Violencia

La conducta del hombre es impredecible. Es decir, ante ciertos hechos no se puede determinar cuál será el comportamiento que asumirá el hombre. Particularmente, porque "el comportamiento humano no se caracteriza por normas de acción fijas".²¹ Es por ello que al señalar que el ritmo elevado del crecimiento demográfico acarrea consecuencias materiales y psicológicas no se quiere hacer notar sino que las presiones de la densidad de la población* (véase mapa en página 39) provocan modificaciones en los patrones de comportamiento.

James O. Whittaker escribe al respecto que la "situación en que nos hallamos tiene mucho que ver con la forma en que nos comportamos".²² En este sentido, el crecimiento incontrolado de la población disminuye el nivel de vida y por tanto reduce la calidad de la población, lo que conduce, inevitablemente, a efectos destructores como consecuencia

* Para mejor comprender la desigual distribución de la población se suele poner en relación su cifra absoluta con la cifra que ocupa: es la noción de Densidad de Población (véase García Ballesteros, Aurora. Crecimiento y Problemas de la Población Mundial. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1982, p. 50).

MAPA 7. DENSIDAD DE POBLACION.



FUENTE: Mapa extraído de Crecimiento y Problemas de la Población, de Aurora García Ballesteros, 1982, p. 50.

de las tensiones sociales que hacen necesario hoy, más que en cualquier otro momento, la intervención del Estado en los hechos demográficos. Chandrasekhar complementa lo que queremos decir señalando que "la dinámica del comportamiento humano en países superpoblados y menos adelantados está llena de imponderables y es muy difícil hacer predicciones; puede variar desde la resignación fatalista a la más espantosa pobreza, hasta la explosión súbita y violenta producida al menor roce".²³

Como podemos ver la densidad de la población permite el rompimiento del equilibrio demográfico lo que obliga a plantearse la necesidad de supervivencia del grupo ante la patología exhibida por las poblaciones que quedan expuestas a todas las repercusiones a las que pueda dar lugar la insuficiencia de recursos y la aparición del hambre. Pero esto no es de extrañar. Porque "en determinadas situaciones conflictivas, lo espontáneo, lo 'biológico' sería agredir".²⁴ Esto dado que el efecto de la densidad de población, producto de las presiones sociales, provoca una desorganización en el comportamiento cuyo fondo psicológico no es otro que la necesidad de acomodación del exceso de población y la satisfacción de sus necesidades.

De la misma manera, Frenaus Eibl - Eibesfeldt señala que

"la lucha entre los miembros de la misma especie es casi universal entre los vertebrados, desde el pez hasta el hombre".²⁵ Sin embargo, la explosión demográfica conduce a un bajo nivel de vida lo que fomenta una presión sobre los recursos de un país y por ende la progresiva destrucción del planeta. Lo que queremos decir es que con el crecimiento desmedido de la población esta "lucha casi universal" rebasa sus límites. Por lo demás, es necesario señalar que la explosión demográfica estimula y desarrolla el instinto de conservación. Instinto que desde la concepción de Hobbes es "la ley de la conducta humana"²⁶ que no significa más que "la continuación de la existencia biológica del individuo".²⁷ Una muestra de lo que queremos decir se puede observar en el libro del Premio Nobel William Golding, El Señor de las Moscas.²⁸

Ahora bien, hay casos donde la violencia desbocada ciega la propia conservación de manera que no se pueden prever las consecuencias que la desorganización en el comportamiento de la población provoca, impidiéndole a los hombres, en última instancia, unirse y cooperar. Situación que se origina cuando "los medios de seguridad son precarios"²⁹ sino inexistente. Caso evidente, el 27 de Febrero en Venezuela. El punto neurálgico, Caracas; Una ciudad con 1.824.892 habitantes y un crecimiento porcentual por año

(2,22%), por entidad, similar al del país entero (2,5%), no pudo resistir las presiones sociales originadas por su ritmo elevado de crecimiento demográfico que se manifiestan en un bajo nivel de vida por la insuficiencia de recursos que conducen a la aparición del hambre y a la desorganización en el comportamiento. El resultado, la eclosión de la población con sus múltiples consecuencias. Como podemos ver una vez más Hobbes se reafirma, pues, éste señaló que "otra enfermedad de una República es el volumen inmoderado de una ciudad".³⁰ En otras palabras, la "calcutización" o el crecimiento desmedido de las entidades afecta el poder del Estado.

Por otra parte, esta lo que plantea el antes citado Whittaker. Este señala lo siguiente: "En la actualidad sabemos que no es simplemente la presencia física de otras personas la que afecta a la conducta".³¹ Así mismo, el Doctor Han G. Brunner, un especialista en Genética del Hospital Universitario (en Nimegen, Holanda) explica que el comportamiento humano es muy complejo, pero, en algunos casos, el factor biológico puede ser influyente y hasta determinante en la violencia que es generada por algunos individuos ante determinados estímulos.³² Sin embargo, no podemos dejar de hacer notar que, en lo que pudieran ser esos otros casos, las presiones del crecimiento incontrolado de la población influyen considerablemente en las modi-

ficaciones del comportamiento acarreado consecuencias materiales y psicológicas. Esto lo confirma John B. Calhoun³³ en su artículo "Densidad de Población y Patología Social". En este describe su experiencia al experimentar con diversas poblaciones de ratas. Circunstancia que le permitió observar como a medida que se incrementaba el volumen de las ratas estas sufrían modificación en los patrones de comportamiento. Los efectos de la patología comportamental se hizo más aparente en las hembras lo que provocó que la mortalidad infantil fuera sumamente alta al deteriorarse su actividad esencialmente biológica. En los machos provocó canibalismo, desviación sexual, frenética hiperactividad a un estado de retiro patológico, además de una lucha por el status; por la jerarquía social. En otras palabras, el instinto de conservación estimuló el uso de la fuerza física para imponer el poder como instrumento de dominación de los unos sobre los otros.

Por supuesto que fue solamente un proceso experimental al que, según el propio autor, aún le faltaba mejorar algunos aspectos de manera que estos "puedan contribuir a la formación de juicios de valor sobre problemas análogos con que haya de enfrentarse la especie humana". Situación que ha llevado a especialistas como el profesor Carlo M. Cipolla³⁴ a que no crean en tales experimentos. Sin embargo, casi

veinte años después de tales experimentos los mismos problemas descritos en ellos están latentes en ciudades monstruos y en estado de guerra como New York, Sao Paulo, Ciudad de México y Caracas. Entidades calcutizadas, donde la desorganización del comportamiento se hace cada vez más evidente en sus efectos destructores por la complicada interacción social.

3.5. La Calcutización como Fenómeno Demográfico

El término calcutización proviene de la India y se emplea para hacer referencia a la ciudad de Calcuta, la cual padecía el fenómeno de crecimiento desmedido de la población (12 millones de habitantes). Hoy día, por supuesto, hay ciudades que poseen un índice mayor que éste, no obstante, en su momento éste fue uno de los índices por ciudades más alto del mundo. Hecho que nos motivó a adoptar esta denominación para referirnos a la ruptura del punto de equilibrio demográfico.

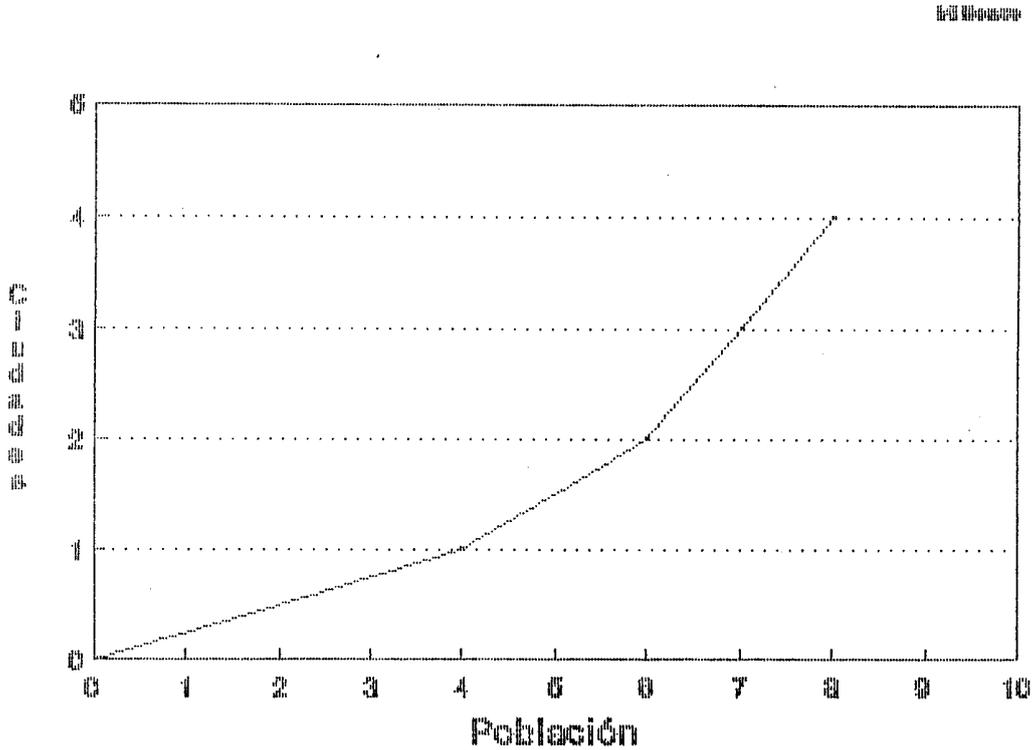
De aquí que nosotros hoy, cuando queremos señalar que en una nación sus ciudades están sobrepasando los límites de albergación de los ciudadanos decimos que esa nación padece o sufre de calcutización que en síntesis no es más que el crecimiento desmedido de las ciudades (véase gráfico en

página 46). Situación que provoca que entre en crisis la región al no tener los medios necesarios para satisfacer las necesidades más inmediatas de los ciudadanos. Este hecho hay que tomarlo en cuenta porque "el porvenir de las ciudades o de una ciudad está determinado en primer lugar por la importancia del número de sus habitantes y por el ritmo de crecimiento de este número".³⁵

Desde este punto de vista, es indudablemente útil saber que con la evolución del Estado las ciudades se fueron transformando, en algunos casos, en capitales y, en otros, en depositarias del poder central. Partiendo de esta consideración podría deducirse, entonces, que si la ruptura del equilibrio demográfico en estas ciudades --capitales y/o depositarias del poder-- altera el standard de vida de la población debe afectar y generar cambios, también, en el poder del Estado. Por ello, la importancia de reestablecer su equilibrio demográfico. Particularmente, porque "los programas de desarrollo y las condiciones de la vida cotidiana serán diferentes según la amplitud de la ciudad".³⁶

Ciertamente las aglomeraciones urbanas acarrearán una diver-

GRAFICO 1. Curva de Calcutización



Nota:

Como podemos observar en el gráfico, la Calcutización se manifiesta en el momento en que la población excede el límite o la capacidad de la ciudad para brindar albergue a los ciudadanos; lo que provoca el colapso del "gobierno de las ciudades" ante la imposibilidad de satisfacer las necesidades más inmediatas de los ciudadanos. Situación que desencadena un cúmulo de problemas que se manifiestan en todos los niveles.

sidad de consecuencias, tanto políticas y económicas, como psicológicas, sociales y ecológicas, que a la postre afectan enormemente el desarrollo y progreso no sólo de las ciudades sino de los Estados en sí. Por supuesto, hay que reconocer que existen una diversidad de factores que son los que conducen o provocan estas aglomeraciones urbanas. Así, tenemos, por una parte, la explosión demográfica producto de la alta tasa de natalidad y de la disminución de la mortalidad y, por la otra, la migración masiva de contingentes campesinos que abandonan las zonas rurales en busca de mejores oportunidades de vida. Esto porque la ciudad se muestra como un atractivo. Efectivamente, Beajeu-Garnier dice al respecto que "la potencia de los transportes y la complejidad de las funciones y por tanto los recursos, es lo que favorece el crecimiento de las ciudades".³⁷ A lo que Manuel Ferrer Regales agrega: "La ciudad, en los países desarrollados, así como en los subdesarrollados, es instrumento de desarrollo, de cambio de mentalidad, motor de avance tecnológico, de difusión de ideas nuevas, de mejora de la educación y de la salud".³⁸

Claro está que los efectos de este crecimiento, interdependientemente de los factores que los impulsen, son los que permiten identificar a una ciudad en estado de calcutización. En este sentido, una ciudad calcutizada será,

entonces, aquella donde:

1. Esté roto el punto de equilibrio demográfico. Es decir, se alberguen más personas de las que se pueden sostener.
2. Las condiciones económicas existentes no le permitan a los ciudadanos asegurarse un standard de vida aceptable.
3. Las condiciones Sociales no reúnan un mínimo de existencia apto para la vida por los altos índices de pobreza extrema que impiden un acceso a los servicios.
4. El impacto psicológico, por el incremento desmedido de la población que impide un acceso a los recursos, tiene magnitudes incalculables: desde el alcoholismo, las drogas y el suicidio, hasta la prostitución, la delincuencia, la resignación y la aceptación irracional a la fatalidad, etc.

Hoy día un ejemplo de ciudades a las que se le puede acuñar esta denominación lo dan Ciudad de México (19 millones 400 mil habitantes), New York (17 millones 400 mil habitantes) y Sao Paulo (17 millones 200 mil habitantes).³⁹ Sin embargo, de acuerdo a las proyecciones en el año 2000 estas cifras serán dobles y las posiciones se invertirán (véase tabla en página 49). En efecto, Richard Meier, en 1973, decía, en relación a las proyecciones, que "las más optimistas consideraban ciudades de siete a diez veces mayores que las que existían entonces".⁴⁰ Y agrega: "Si actualmente (1973) hay 1.000 millones de personas que

TABLA 4. El Agobio del Siglo XXI.

Ciudades con mayor aglomeración urbana en el año 2000
(en millones de habitantes)

Ciudad	País	Población
México DF	México	25,6
Sao Paulo	Brasil	22,1
Shanghai	China	17,0
Nueva York	EE.UU	16,8
Calcuta	India	15,7
Bombay	India	15,4
Pekín	China	14,0
Los Angeles	EE.UU	13,9
Yakarta	Indonesia	13,7
Delhi	India	13,2
Buenos Aires	Argentina	12,9
Lagos	Nigeria	12,9
Tiajin	China	12,7
Seúl	Corea del S.	12,7
Rio de Janeiro	Brasil	12,5
Dhaka	Bangladesh	12,2
El Cairo	Egipto	11,8
Manila	Filipinas	11,8
Karachi	Pakistán	11,7

FUENTE: CAMBIO 16 No 1.148, 22-11-93.

habitan en las ciudades, antes de que el mundo alcance un equilibrio, con tasa de natalidad igual a tasa de defunción habrá de 7 a 10 mil millones de personas viviendo en las urbes".⁴¹

Por supuesto que las ciudades seguirán calcutizandose a menos que se tomen las medidas necesarias para contrarrestar los factores que provocan su incremento. Particularmente porque, como lo señalamos anteriormente, las ciudades son y seguirán siendo un atractivo.

3.6. Efectos de la superpoblación

La verdad es que el crecimiento desmedido de la población se ha transformado en una calamidad de amplias repercusiones que no respeta fronteras ni se detiene ante miramientos ideológicos. Por ello, se ha transformado en una imperiosa necesidad no sólo detener este crecimiento masivo, sino asumir las correspondientes medidas para afrontar sus consecuencias que se han vuelto devastadoras. Conviene dejar esto establecido claramente. Porque "se sabe que si la población aumenta desproporcionadamente aumentarán las necesidades a niveles insospechados, agotando los recursos naturales del planeta".⁴²

De aquí, por qué pretendemos, en el siguiente punto,

elaborar un breve bosquejo sobre las repercusiones del fenómeno demográfico. Señalamos, en este sentido, cómo afecta al "Nuevo Orden Mundial"* la explosión demográfica. Además, del peligro que se cierne sobre los países menos desarrollados. Igualmente, dedicaremos un espacio para exponer cómo afecta a la ecología el crecimiento masivo de la población.

* Se ha hecho saber que la esfera del "Nuevo Orden Mundial" ha servido para que Estados Unidos se erija como el "policia" del mundo. Orden que representa un cambio de directriz en la política mundial, con una tendencia hacia la polarización hegemónica de una nación (EUA) ante la disolución de Unión Soviética, hoy Comunidad de Estados Independientes. Desde esta perspectiva, se pretende crear un NOM para resolver los conflictos a través de la diplomacia multilateral y la seguridad colectiva. Esto como resultado de que Estados Unidos ganó la Guerra Fría. Lo que representa una victoria de la rectitud contra la maldad. Una victoria de la Democracia, al Capitalismo de Libre Mercado, Justicia y Derechos Humanos. Tomado esto como un nuevo tipo de intervención en la práctica de la diplomacia.

Por lo demás, se persigue promover y sostener las democracias al nivel mundial. Imponer el orden y la estabilidad en la política mundial. Promover la paz, la justicia y la santidad de la ley internacional. Al mismo tiempo, es necesario decir que el NOM tiene la conformidad y el apoyo de los otros países industriales.

El financiamiento de las Monarquías dependientes de los países Arabes productores de petróleo. Lo que deja a los Estados Unidos como una "fuerza policial" financiada internacionalmente (La Guerra del Golfo). Sin embargo, se afirma que todo esto no es más que retórica. Precisamente por que el fin de la Guerra Fría ha dejado a Estados Unidos como la fuerza militar más poderosa del mundo. Ofreciendo a los 3 centros de poder económico mundial (EUA, CEE y Japón), la esperanza atractiva de incorporar al ex-sistema soviético en sus satélites tercermundistas. Centros que tienen la opción de controlar sus dominios con la fuerza si es necesario. Situación que presenta a los EUA como "el abanderado" de las causas mostrando el camino hacia un NOM de paz, desarrollo económico y cooperación entre aquellos que "han visto la luz" --casi todo el mundo-- excepto: Cuba e Irak.

En resumen, el Nuevo Orden Mundial debe considerar las reales y admisibles reivindicaciones de quienes han asumido la responsabilidad

3.6.1. En el Panorama Internacional

Esbozado hasta aquí el universo donde se desarrolla la población y conocida cómo ha sido su evolución, nos atreveremos a indagar ¿hasta dónde puede este oscuro panorama llevarnos? ¿Cuáles son las dimensiones del mismo? ¿Cómo afectará las relaciones entre las distintas naciones del globo?

En un primer momento, surge la expectativa de la destrucción; del aniquilamiento de la especie. Pues, el crecimiento desmedido de la población conduce al agotamiento de los recursos del planeta. Situación que llevaría al mundo a entrar en crisis. Lo que en pocas palabras se resume como un "apocalipsis". En este sentido, se orienta Jean Marie Poursin:

de actuar como sus repartidores supremos con los derechos de quienes durante el último medio siglo fueron pasivos recipientes de la pugnacidad ruso - americana. Pues, si el Nuevo Orden sólo consiste en que Washington tendrá una influencia mucho mayor en el destino político de la humanidad, obviamente que no estaremos ante un nuevo orden sino ante una nueva situación, que reclamará la emergencia de contrapesos y su canalización positiva. (véase Asdrúbal Aguilar A. "Memorandum sobre la paz y el nuevo orden mundial", en POLITICA INTERNACIONAL. (Caracas), No 5, Enero-Marzo, 1992, p. 4. Taichi Sakaiya. "El Reto de un Nuevo Orden", Charles Krauthammer. "The Unipolar Moment", en FOREIGN AFFAIRS. Vol. 70, No 1. 1991, p. 2. Noam Chomsky. Deterring Democracy. Hill and Wang. New York, 1992, pp. 4-5).

La persistencia de la tasa de crecimiento actual --que es del orden del 2% por año-- conduciría al 2050 --en menos de un siglo-- a una población mundial de 30 mil millones, superando diez veces a la de 1960... Todavía tres siglos, y la población mundial persiste su crecimiento al ritmo actual...; para subsistir, utilizaría y consumiría toda la materia de nuestro globo; en sentido del término, el fin del mundo --de nuestro mundo-- sería así al 2070.⁴³

Esta visión de Poursin, a parte de ser apocalíptica, de la impresión de estar muy distante. No obstante, debemos desconfiar. No de su apreciación, sino del tiempo. Sin embargo, de algo si podemos estar seguros: "el planeta está en peligro y salvarlo es gran reto del futuro".⁴⁴ Esta es una realidad evidente. Como también es evidente que "el crecimiento de la población mundial en nuestros días es un fenómeno sin precedentes, y se admite, cada día más, que supone graves obstáculos en todos los aspectos del desarrollo socioeconómico".⁴⁵

Pero los peligros no sólo se limitan a estos dos aspectos antes mencionados. Lo que queremos decir, es que también abarcan lo referente a la cuestión política, de hecho delicada, como lo ha mostrado la historia. Sin obviar que cada día cobra mayor trascendencia las consecuencias ecológicas. Y éstas, como lo evidencia el hueco en la capa de Ozono, la lluvia ácida --que vulnera la soberanía de las naciones--, predicen igualmente la destrucción de la

especie. En definitiva, la humanidad está acorralada.

En efecto, Philip M. Hauser expone, en este sentido, lo siguiente:

El significado de las proporciones de crecimiento de la población, presentes y probables, se hallará en sus consecuencias para los niveles de vida y las políticas mundiales... Sin obviar que las perspectivas mundiales y las de las zonas en desarrollo en general, son bastante buenas en lo que se refiere a las fuentes de energía..., pero las de alimentos son inquietantes.⁴⁶

De igual modo, las informaciones muestran diariamente que un millar de personas mueren de hambre en los países menos desarrollados; los llamados del Tercer Mundo. Así, regiones como Asia, Africa tienen que soportar el "síndrome" del hambre; es decir, la carencia pura y simple de alimentos. Sobre todo Africa, considerado como el único continente que no produce suficiente alimento para autoabastecerse.

Colin Clark dice al respecto: "Hay tanto millones de personas en todo el mundo... viven en base a una dieta muy baja --en comparación con la nuestra-- que es natural preguntarse si podemos darle parte de los alimentos que podemos producir con tanta abundancia".⁴⁷ Y Ramón Tamames agrega:

El problema de la expansión demográfica está íntimamente ligado a muchas cuestiones como pueden ser la educación, la vivienda, el hacinamiento urbano, el empleo del ocio, la libertad, etc. Pero la señal de alerta más apremiante a corto plazo, y por ello la que más preocupa, viene dada por los claros indicios de que en el futuro puede haber serias penurias de alimentos en muchas naciones con diferencias que podrían dar al problema envergadura mundial.⁴⁸

Sin embargo, estas premoniciones de Tomanes (1984) hoy se hacen realidad. Pues, es apenas necesario acentuar que:

...la insuficiencia de recursos renovables ya está contribuyendo a conflictos violentos en muchos países del Tercer Mundo. Estos conflictos quizás presagien una ola de violencias similar en décadas venideras, particularmente en naciones pobres donde la falta de agua, bosques y terreno fértil, conbinado con poblaciones en veloz expansión, ya están causando grandes penurias.⁴⁹

Como se puede notar, entonces, uno de los principales objetivos de todo Estado tendrá que ser el de proveer los alimentos necesarios para satisfacer las necesidades de su población. Ahora bien, al incrementarse en forma explosiva el número de personas, y ante los escasos recursos económicos y tecnológicos, las medidas que se pueden tomar para asegurar un nivel mínimo en la producción de alimentos son cada vez más críticas. Lo que conlleva a la necesidad de incrementar la superficie dedicada a la agricultura y a la ganadería derribando bosques y empleando sus tierras para

subsecuentes cultivos agrícolas, contribuyendo así al deterioro ecológico.

Desde esta posición vale la pena agregar unas breves observaciones que hace Paul R. Ehrlich.⁵⁰ Efectivamente éste señala que el impacto de cualquier grupo humano sobre el ambiente puede ser visto usualmente como el producto de tres factores diferentes. El primero es el número de personas. El segundo es un poco la medida del promedio de personas que consume los recursos (que es también un índice de abundancia). Finalmente, el producto de esos dos factores --la población y su consumo per-cápita-- es multiplicado por el índice de la destrucción ambiental de las tecnologías que proveen el consumo de bienes. El último factor puede también ser visto como el impacto ambiental por la cantidad de consumidores. Brevemente, Impacto = Población * Abundancia * Tecnología, o $I = PAT$. La ecuación $I = PAT$ es la llave para entender el papel del crecimiento de la población en la crisis ambiental.

Pero esto no es todo. Es indudablemente útil saber que también está el fenómeno acuciante de la pobreza que se incrementa al tiempo que se expande la población. Pensemos solamente en la exhortación que Barber Conable, presidente del Banco Mundial hizo en 1989. En esta señalaba que "el

rápido aumento de la población contribuye a la pobreza persistente y difundida..., la cual describió como un ultraje moral".⁵¹ Sin embargo, hemos de mencionar todavía que:

Cada cinco habitantes del "Tercer Mundo", el 80% de su población, vive en condiciones de extrema pobreza. Cada año mueren de hambre 20 millones de personas en el mundo en desarrollo; 15 millones de niños menores de 5 años. Sin embargo, cada año se acentúa la pobreza de la región y se incrementa la ya gigantesca brecha entre el nivel de ingresos de los países industrializados y el de los países en desarrollo.⁵²

Estas situaciones permiten deducir que tanto el crecimiento demográfico acelerado como el lento incremento de los ingresos y lo que pudiera considerarse como una tecnología inadecuada, dan origen a una indiscriminada explotación de las tierras con el simple objeto de producir alimentos y combustibles. Indudablemente que esta irregular situación trae como consecuencia el deterioro del medio ambiente natural y humano que cuenta con la ecuación $I = PAT$ para comprender mejor la relación entre población y medio ambiente.

Pero hay que reconocer que la existencia, en tales condiciones, se hace cada vez más apremiante. Así se puede constatar:

La lucha por el mejoramiento de la calidad de la vida se está constituyendo en uno de los afanes más urgentes de nuestro tiempo. A nadie escapa el hecho de que vivimos en el desasosiego de un mundo que cada día se pregunta por sí mismo, inquiere por su destino, y busca su propio medio de expresión. Somos víctimas y expectadores del encadenamiento de impresionantes realizaciones que dan a nuestra época una fisonomía monstruosa que se expresa en la deshumanización del hombre por la mecanización de la vida.⁵³

Sin embargo, hay que destacar que la lucha por la sobrevivencia, incluso en la más grande miseria, debe llevarnos a plantear que la necesidad del equilibrio ecológico debe ser siempre de la más alta prioridad.

De esta manera, adjunto a todo lo antes expuesto, a grandes rasgos, encontramos que el excesivo incremento de la población de manera permanente, es considerado como un elemento que puede contribuir a la inestabilidad. Esto como producto de las dificultades que tendrán los países en vías de desarrollo para establecer normas de vida que puedan ser medianamente elevadas. Lo que se quiere decir, entonces, es que mientras el incremento de la población no permita el normal funcionamiento de la economía, se transformará en un medio para promover tanto la intranquilidad social como la inestabilidad política y que, en definitiva, no vendrían más que a perturbar la paz.

En pocas palabras, lo que se quiere señalar es lo siguiente:

La política poblacional que mirará el asalto sobre el planeta, envolverá la relación entre población y agricultura e industria y tecnología y tendrá que ver con la distribución poblacional, lo cual se enmarcará en el contexto de conflictos entre países desarrollados y menos desarrollados; también involucrará guerras civiles e internacionales en los países menos desarrollados. Y la senda del desarrollo será el escenario para que la gente encare --en menos lugares-- los grados de dificultad en virtud del tamaño de la población y la escasez de recursos a compartir.⁵⁴

Efectivamente, incremento de población implica escasez de recursos. En este sentido, "la evidencia demuestra que existe una relación casual importante entre carestía de recursos renovables y violencia".⁵⁵ Esta situación la hemos señalado durante el transcurso de la investigación. Igualmente se ha resaltado que la historia muestra cómo los países menos desarrollados en diversas oportunidades han sido víctimas de la investida imperialista de las naciones más desarrolladas. Como es el caso de Italia contra Etiopía. Por lo demás, Marcel Merle⁵⁶ señala que el factor demográfico constituye al mismo tiempo que el espacio y los recursos naturales, un elemento de diferenciación entre los Estados. Y agrega que el número y las variaciones actuales en la distribución de las fuerzas demográficas son susceptibles de influir en el estado de las relaciones inter-

nacionales.

De la misma manera, se ha considerado que muchos de los sucesos históricos de gran trascendencia tienen eco en las consideraciones sobre la población. De hecho, se ha planteado que los diversos acuerdos internacionales que se produjeron luego de la guerra de 1914 - 1918 en momento alguno podrían tener efecto, pues, los mismos obviaron de manera absoluta lo concerniente a los problemas que padecía la población. Inclusive, se sostiene que sería absurdo tratar de dar una explicación a la crisis económica y sobre la guerra de 1939 sin antes tomar en cuenta los efectos de la detención de los movimientos inmigratorios en el Nuevo Mundo y sobre todo en los Estados Unidos.

Maurice Duverger, al respecto, señala:

La desigualdad de la distribución de la población es otro factor de antagonismos políticos. La subpoblación de ciertas regiones, causa de la dificultad de su vida económica, produce frustraciones que pueden traducirse en movimientos de tipo "poujadistas". En sentido inverso, la superpoblación de otras regiones puede producir también una agravación de los antagonismos.⁵⁷

Por supuesto, es necesario señalar que la idea de que en los países sobrepoblados las presiones internas son de carácter conflictivos y en cuanto a las revoluciones y las

guerras continuas, la misma no es nada nueva. Inclusive se remontan a los tiempos de la antigüedad. Pero de esto hablaremos en el siguiente capítulo con mayor profundidad.

Es necesario agregar también, la poca atención que el fenómeno demográfico ha recibido. Hecho que hemos resaltado y que Carmen A. Miró confirma:

...la falta de previsión frente a ciertos fenómenos demográficos es la que ahora nos enfrenta al crecimiento que se ha dado en llamar "explosión de la población", pues, la concentración "espontánea" de la población en las grandes urbes es hoy objeto de preocupación por las dificultades y peligros de todo orden que ella acarrea.⁵⁸

En definitiva, lo que debe quedar claro es que la presión demográfica lleva consigo diversas consecuencias. Pues, ésta provoca situaciones en las que las naciones se ven en la necesidad de expandirse y para ello tienen que poseer tierras; hecho que por lo demás en el pasado dió lugar y puede hacerlo en el futuro a tensiones internacionales y guerras.

De la misma manera, la desigualdad de recursos entre las naciones es objeto que fomenta la agresión. Particularmente en estos tiempos cuando el incremento de la población desborda rápidamente la capacidad de las naciones para

satisfacer las necesidades de sus ciudadanos. Y sin duda esta circunstancia provoca que aumente tanto la producción como el consumo de los recursos naturales en diversas naciones, aumentando, al mismo tiempo, las tensiones que puedan existir.

3.6.2. En los Países Menos Desarrollados

Si hasta aquí hemos podido vislumbrar la panorámica de los países desarrollados ¿qué queda para los menos desarrollados? Países donde el incremento desmedido de sus entidades, particularmente en el denominado "Tercer Mundo", se ha transformado en un hecho social tan delicado como la deuda externa y el flagelo mismo de la subversión. Es decir, por tanto, que cada uno de estos aspectos, de una u otra manera, están vinculados. A todo esto podemos agregar que "los cambios demográficos en las próximas décadas tendrán implicaciones considerables en el comercio, la inversión, ahorro y en el crecimiento del capital entre estas regiones".⁵⁹

Este, grosso modo, es el panorama de los países menos desarrollados. Naciones donde la brecha que los separa de los países industrializados cada día se ensancha más. Donde la esperanza de un futuro provisor se difumina poco a poco. Pues, las naciones desarrolladas ante el "Nuevo Orden

Mundial" tienen de antemano delimitado su escenario y en éste no figuran los países en vías de desarrollo. Al menos en los actuales momentos.

Esta posición la confirma el varias veces citado Philip M. Hauser. Este autor, al respecto, dice:

...a pesar de los esfuerzos multilaterales y bilaterales para ayudar a las naciones en desarrollo a lograr normas de vida más elevadas, la evidencia disponible indica que las desigualdades entre las naciones que "tienen" y las que "no tienen" están aumentando en vez de disminuir, sobre todo porque la rápida proporción del crecimiento de la población más rápidas de crecimiento económico que la de las zonas desarrolladas: tan sólo para mantener las normas de vida ya existentes.⁶⁰

Sin embargo, observando el panorama desde otra óptica no se justifica la posición que adoptan los países industrializados. Particularmente porque de esta manera lo que se hace es cerrarle las posibilidades de desarrollo a estas naciones. Además, es del conocimiento de todos que estas naciones invierten millones en actividades "improductivas" como en la producción de armamentos y promover guerras, muchas de ellas precisamente en las naciones menos desarrolladas. Este hecho nos permite señalar que estas naciones están en condiciones de financiar la lucha contra el deterioro social en las naciones menos desarrolladas.

El autor Parviz Khalatbari⁶¹ confirma nuestro planteamiento. Este autor sostenía que mientras los países subdesarrollados no estaban en condiciones de invertir 30 a 50 mil millones de dólares anualmente para combatir la explosión demográfica; los demás países del mundo, y sobre todo los países altamente desarrollados, gastaban 150 mil millones de dólares en armamento.

Por otra parte, es necesario señalar que la continua concentración urbana en todas aquellas áreas en desarrollo llevan consigo impreso un elemento de considerable valor, sobre todo cuando de tomar en cuenta los factores que contribuyen a fomentar las tensiones mundiales se refiere. Pensemos solamente en México Distrito Federal --según los datos de Naciones Unidas, la mayor metrópoli del año 2000--. Esta "resume todos los inconvenientes y desgracias de una gigantesca aglomeración: falta de vivienda, contaminación insoportable --hasta el punto de perjudicar seriamente la salud--, concentración burocrática estatal y privada, ausencia de servicios en muchas zonas...".⁶² Por lo demás, tenemos también el caso del 27 de Febrero de 1989 en Venezuela que ilustra como la pobreza y las frustraciones sintetizadas en los centros urbanos poseen un gran potencial que puede provocar inquietud social, además, de inestabilidad política y amenazas para la paz, en mayor

grado que estas mismas condiciones enquistadas en las zonas rurales.

En efecto, Maurice Duverger⁶³ señala que los países subdesarrollados se ven expuestos, de esta manera, a una situación explosiva. Los antagonismos políticos se desarrollan entonces con una gran violencia, bajo el efecto de la presión demográfica. Revoluciones, guerras y dictaduras políticas, pueden ser la resultante de esta situación.

Pero no todo es desaliento para estos países. Algunos consideran que en estas regiones en desarrollo, donde aún existen bajas densidades de población, el acelerado crecimiento puede ayudar al crecimiento económico; siempre y cuando el capital y otras entradas puedan enfrentarse al desafío de la población. Puesto que "la situación económica de una población en un país no industrial se define en términos de subsistencia".⁶⁴ No quiere decir con esto que no se pueda afirmar que "el crecimiento demográfico de los países subdesarrollados constituye, al menos en un primer momento, un obstáculo al desarrollo, ya que las modernas mejoras del producto nacional son prácticamente absorbidas por el incremento de la población".⁶⁵

Por lo demás, es evidente que el futuro de las naciones en desarrollo no depende solamente de su esfuerzo, sino también del aporte que pueda devengarle las naciones industrializadas. Que éstas no sólo piensen en su porvenir, sino en el porvenir de la humanidad, pues, a fin de cuentas, tanto las naciones menos desarrolladas como las más desarrolladas conforman una sola estructura interrelacionadas y si una deja de existir a la postre puede arrastrar a la otra.

Así, después de todo lo ante expuesto, vale la pena interrogarse --con Robert Jungk⁶⁶-- ¿cómo nos la arreglaremos hoy, entonces, para mantener y asegurar la pacífica vida en común de la humanidad, en todo el mundo, en el año 2000 (y en futuro más lejano aún)?

3.6.3. En lo Ecológico

Se considera que los efectos de la superpoblación, en este campo, tienen una honda repercusión. Por ello, "la cuestión demográfica es un elemento a tener en cuenta al analizar la acción del hombre sobre la biosfera".⁶⁷ En efecto, el hombre es hoy enemigo de la naturaleza. Se cree que se está destruyendo, rápidamente, a sí mismo, a través de su acción devastadora. El deterioro de la capa de ozono, la contami-

nación ambiental, los desechos radioactivos, los pesticidas químicos, la deforestación, el efecto de invernadero, entre otros, son una muestra de ello.

En este sentido, Arturo Eichler confirma nuestro señalamiento:

Al margen de la "política" propiamente dicha, invadiendo nuestra cotidianidad, aparece una preocupación nueva que problematiza nuestro modo de vivir, el conjunto de la civilización y de la ideología imperante del señorío del hombre sobre la naturaleza. La quiebra del "progreso" a pesar de no ser universalmente reconocida ni designada como tal, penetra hoy todos los ámbitos de la vida. Las sociedades industrializadas son víctimas del torbellino de su propio crecimiento. El señorío del hombre sobre la naturaleza no tiene ante sí el radiante porvenir que le prometía la ciencia al alborear los tiempos modernos y que hace algunos decenios se presentaba todavía como una perspectiva inobjetable.⁶⁸

Cierto que ésta nota algo extensa, además, de confirmar nuestro planteamiento, es una tremenda crítica a la modernidad. En ella se expone, al mismo tiempo, como una vez más el hombre se ha transformado en lobo para el hombre. Resaltando como sus propuestas se han revertido contra sí mismo. Una muestra palpable es Hiroshima, la amenaza de las armas biológicas y químicas, todas estas cosas deben considerarse como clarinazos que, de una u otra manera, deben despertar la conciencia a los diversos círculos.

Bajo este mismo criterio encontramos el futurólogo Robert

Jungk. Este resume una observación, lanzada en el curso de una discusión surgida en Brasilea, 1971; donde Hoffman-La Roche organizó un encuentro para festejar su septuagésimoquinto aniversario. En ella se expone lo siguiente:

El poder del hombre y su capacidad de acción es superior a los de cualquier otro ser viviente. El mundo que lo rodea está bajo su dominio y es víctima de su influencia. Sin embargo, el hombre no es independiente. Al sembrar la semilla de la destrucción en todos los campos de la vida, a puesto en juego su propia existencia.⁶⁹

Todas estas afirmaciones nos permiten señalar que la relación que existe entre la contaminación y el período de la vida es totalmente negativa; a esto habría que añadir que un incremento excesivamente elevado de la contaminación se transforma en una amenaza para la población mundial. Sobre todo porque el mal manejo del poder de la técnica, adjunto a la economía, no conducen más que a la desvalorización de la unidad de la persona, de la cultura y a la destrucción de la naturaleza viviente; todo en un sólo conjunto. Analizando el problema bajo este aspecto, nos encontramos con los denominados refugiados o emigrantes ecológicos. Grupo humano que es una de las resultantes de toda esta problemática ambiental que ha conducido a la ruptura del equilibrio ecológico.

Desde esta posición nos habla Paul R. Ehrlich. Este señala que "recientemente, más y más 'refugiados ecológicos' han huído de las áreas donde el ecosistemas ha colapsado buscando, en otra parte, una mejor vida".⁷⁰ A esto podemos agregar lo que destaca el informe anual sobre la población de las Naciones Unidas.

...Podría producirse una nueva categoría de "emigrantes ecológicos" debido al calentamiento global, que podrían hacer que algunas islas, zonas costeras y deltas de ríos se tornen inhabitables como consecuencia del aumento del nivel de las aguas producto de la fusión de hielos polares. Esto haría que aproximadamente el 16 por ciento (6.740.800 habitantes) de la población egipcia y el 10 por ciento (7.200.000 habitantes) de los habitantes de Bangladesh se conviertan en refugiados ecológicos.⁷¹

Un caso patético que conduce a todo esto, lo constituye la deforestación. Pues, para subsanar el grave problema de la vivienda y la producción de alimentos que suplan las necesidades de la población, los distintos gobiernos se ven en la necesidad de talar inmensas extensiones de árboles.

Razón por la cual Julio César Centeno advierte:

...el futuro de los bosques tropicales se ha convertido en una de las principales preocupaciones de la humanidad. Un tercio de la superficie terrestre del planeta se encuentra cubierta por bosque. Los bosques tropicales representan el 45% del total: 2.000 millones de hectáreas. Pero están siendo destruidos a la increíble tasa de 20 hectáreas por minuto..., lo que representa no sólo una amenaza a la estabilidad y a las posibilidades de sobrevivencia de los países del área (la mitad de

esta devastación ocurre aquí, en América Latina), sino que amenaza el equilibrio ecológico de todo el planeta (véase gráfico en página 71).⁷²

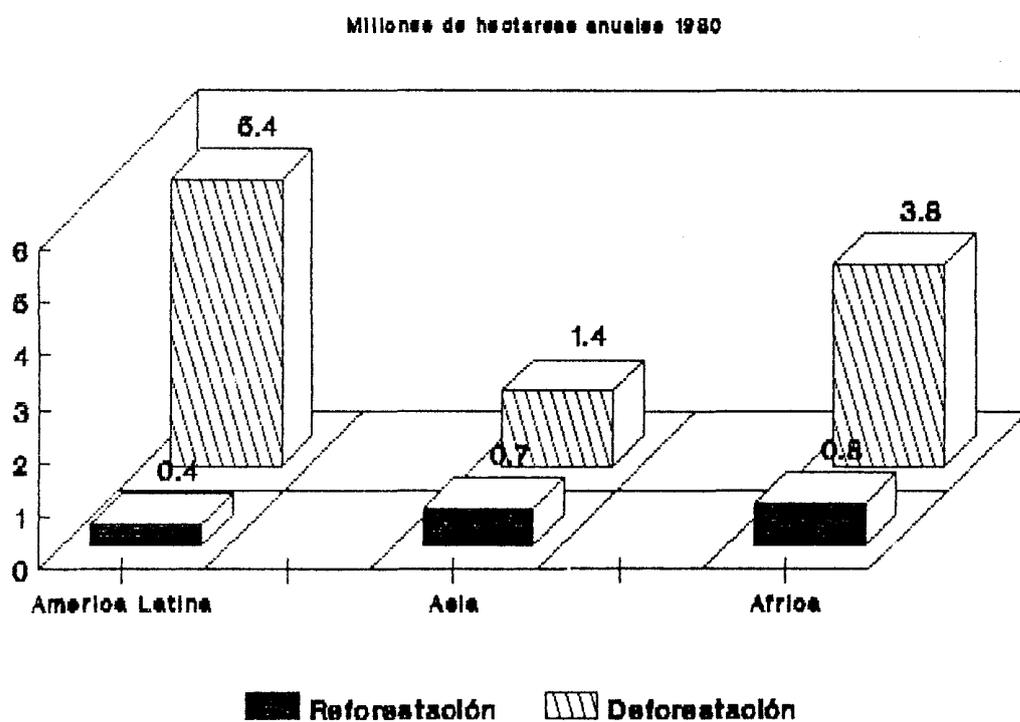
Por otra parte, tenemos que lo concerniente a la violación y el envenenamiento de la biosfera, sin incluir los alimentos, ha llegado a tal extremo que en ningún otro momento del pasado algún individuo pudiera pensar. A esto habría que agregar que el trabajo que implica tener que sanear no sólo el agua y el aire contaminado, sino también "reconstruir" el deterioro del ambiente y buscar sustitutos para todos aquellos recursos malgastados y despilfarrados y una diversidad de problemas que van paralelos a éstos; inclusive algunos de carácter social, hoy día alcanza un valor inconmensurable y no puede dejarse para mañana porque el mañana ya es hoy.

Indudablemente que aquí no concluye todo. Y así lo hace ver Arturo Eichler.

Lo que nadie puede estimar, porque no es cuantificable, es la dislocación y el rápido deterioro (acaso invisible) de la ecosfera y su sistema organístico base de la supervivencia. Sin mencionar siquiera la exposición del planeta a la radioactividad a causa de la tecnología nuclear, lo que pertenece, antes que a la era post-industrial a la era post-racional y no tiene solución alguna.⁷³

Esta situación se presenta también para conflictos in-

GRAFICO 2. Indices de Deforestación y Reforestación



FUENTE: Extraído de Gritos en el Bosque, de Julio César Centeno, 1989, p. 5.

ternacionales debido al hecho que los países industrializados pretenden salir de este "lastre" a través de la vía más cómoda: llevarlos hasta alguna distante y olvidada nación, dispuesta a recibir "dádivas" al respecto y cuya situación de pobreza adjunta a una actitud sumisa no les permita elevar la respectiva protesta. Pero partiendo de esta idea lo que conviene tener presente es que "en la medida en que estos problemas ambientales se tornen más severos, es posible que precipiten un conflicto civil o internacional".⁷⁴

Finalmente vale la pena agregar unas breves observaciones, pues, el panorama no es nada alentador. Ciertamente la población sigue creciendo, dejando de ser un mito para transformarse en una cruda y espantosa realidad. Una realidad cuyas evidencias más palpables son las múltiples consecuencias que acarrearán y que no respetan ni fronteras ni barreras ideológicas. Circunstancias que pueden conducir a la humanidad al colapso a través de lo que sin miedo a equívocos se ha denominado la "bomba humana".

Situación que como se ha hecho saber involucra tanto a los países desarrollados como a los menos desarrollados. Siendo estos últimos los más afectados por el crecimiento desmedido de la población. Particularmente porque no cuentan con

los recursos necesarios para hacer frente a este grave problema que acarrea una serie de inconvenientes tanto internamente como externamente. Por lo demás, el efecto sobre el ambiente no es menos delicado. Esto porque ante la necesidad de los Estado para satisfacer las necesidades más inmediatas de sus pueblos, como vivienda y alimentación, recurren a la deforestación de grandes extensiones de terrenos. Lo que deja sus respectivas consecuencias sobre la ecología.

NOTAS

- (1). "PARRA PINTO, Alvaro. "Hasta qué punto crece la población mundial?", en CORREO DE LOS ANDES. (Mérida), 26-09-93, p. B/7.
- (2). GRANDES INVESTIGACIONES DE TIME EN LA SEMANA (por ser una copia de una traducción y estar muy borrosa la portada, no hemos podido colocar los datos correctamente), p. 47.
- (3). CENTENO, Julio César. Gritos en el Bosque. Instituto Forestal Latinoamericano. Mérida - Venezuela, 1989, p. 3.
- (4). HAUSER, Philip M. Problemas Mundiales de Población. Editorial Pax - México, Librería Carlos César Man, s.a., 1967, p. 4.
- (5). SAUVY, Alfred. Teoría General de La Población. Editorial Aguilar. Madrid - España, 1957, p. 457.
- (6). PRESAT, Roland. Introducción a la Demografía. Editorial Ariel. Barcelona - España, 1981, p. 140.
- (7). Op. cit., Sauvy, p. 457.
- (8). Ibid., p. 458.
- (9). MALTHUS, Thomas R. Primer Ensayo sobre la Población. Ediciones Orbis., s.a. Barcelona - España, 1985, pp. 19 - 20.
- (10). EHRLICH, Paul R. The Population Bomb. Editorial Ballantine Books, inc. New York, 1968, pp. 142. (La

- traducción es nuestra).
- (11). GENTILLE, Pierre. La China. Editorial Ariel. Barcelona - España, 1977, pp. 50 - 51.
- (12). BEAUJEU - GARNIER, J. Demografía. Editorial Labor. s.a. Barcelona - España, 1972, p. 254.
- (13). "No hay tierra pa' tanta gente", en GALERIA. (Maracaibo), No 92, 21-08-93, p. 12.
- (14). MORGANTHAU, Tom. "América: Still a Melting Pot?", en NEWSWEEK. (New York), 09-08-93, pp. 8 - 12.
(La traducción es nuestra).
- (15). Op. cit., Galería, No 92, p. 12.
- (16). " Tierra de por medio ", en CAMBIO 16. No 1149, 29-11-93, p. 8.
- (17). MARCANO, Cristina. "18 millones en el exilio", en EL NACIONAL. (Caracas), 29-08-93, A/2.
- (18). "Mundo de Cemento", en CAMBIO 16. No 1149, 22-11-93, pp. 10.
- (19). Op. cit., Beaujeu - Garnier, p. 256.
- (20). KHALATBARI, Parviz. La explosión Demográfica en los Países Subdesarrollados. Editorial San José. Caracas - Venezuela, 1974, pp. 48 - 55.
- (21). MORGAN, Clifford - King, Richard A. Introducción a la Psicología. Editorial Aguilar. Madrid - España, 1978, p. 44.
- (22). WHITTAKER, James O. Psicología. Editorial Interame-

- ricana. México, 1981, p. 39.
- (23). CHANDRASEKHAR, S. Pueblos Hambrientos y Tierras despobladas. Editorial Aguilar. Madrid - España, 1957, p. 89.
- (24). TORO TRALLERO, Josep. El Comportamiento Humano. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1981, p. 50.
- (25). EIBL-EIBESFELDT, Frenaus. "El comportamiento Agresivo de los Animales", en Psicología Contemporánea. H. Blume Editores. Madrid - España, 1978, p. 484.
- (26). HOBBS, Thomas. Leviatán. Editorial Nacional. Madrid - España, 1980, pp. 223-224.
- (27). SABINE, George H. Historia de la Teoría Política. Fondo de Cultura Económica. México, D.F, 1984, p.342.
- (28). GOLDING, William. El Señor de las Moscas. Ediciones Nacionales. Bogotá - Colombia, 1972.
- (29). Op. Cit., Sabine, p. 342.
- (30). Op. Cit., Hobbes, p. 405.
- (31). Op. Cit., Whittaker, p. 121.
- (32). "¿Se debe la violencia masculina a una deficiencia Genética?", en MI MEDICO 2001. (Caracas), 20-01-94, p. 2.
- (33). CALHOUN, John B. "Densidad de la Población y Patología Social", en Psicología Contemporánea.H. Blume Editores. Madrid - España, 1978, pp. 521-529.
- (34). REGALES, Manuel Ferrer. La explosión Demográfica.

- Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1973, p. 96.
- (35). GEORGE, Pierre. Sociología y Geografía. Ediciones Península. Barcelona - España, 1974, p. 194.
- (36). Ibid.
- (37). Op. cit., Beaujeu-Garnier, p. 86.
- (38). Op. cit., Ferrer Regales, p. 15.
- (39). BARRIOS, Asdrúbal. "En Bagdad se vivía mejor que en Caracas", en EL NACIONAL. (Caracas), 17-02-91, p. D-17.
- (40). MAESTRE ALFONSO, Juan. La pobreza es las Grandes Ciudades. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1973, p. 86.
- (41). Ibid.
- (42). Op. cit., Parra Pinto, 1993, p. B/7.
- (43). POURSIN, Jean-Marie. La Population Mondiale. Editores De Sevil. París O France, 1971, p. 126. (La traducción es nuestra).
- (44). BARRIOS, Asdrúbal. "Menos hambrunas y más producción", en EL NACIONAL. (Caracas), 16-08-90, p. C-5.
- (45). GRAN ENCICLOPEDIA RIALP. Diccionario GER. Ediciones Rialpp, s.a. Madrid - España, 1974, Tomo VIII, p. 237.
- (46). Op. cit., Philip. p. 18.

- (47). CLARK, Colin. ¿Hambre o Abundancia? Editorial Tiempo Nuevo, s.a. Caracas - Venezuela, 1970, p. 103.
- (48). TAMAMES, Ramón. Estructura Económica Internacional. Alianza Editorial, s.a. Madrid - España, 1984, p. 325.
- (49). "Cambios ambientales precipitarán conflictos violentos", en EL NACIONAL. (Caracas), 07-02-93, p. A/6. (Tomado de Scientific American. Versión: Valentina R. Calcaño).
- (50). EHRLICH, Paul R & Anne H. The Population Explosion. Editorial Touchstone Book. New York, 1991, p. 58. (La traducción es nuestra).
- (51). BROWN, Lester R. El Estado del Mundo, 1989. Grupo Editor Latinoamericano, s.r.l. Buenos Aires - Argentina, 1989, p. 43.
- (52). Op. cit., Centeno, p. 4.
- (53). "Utopía o Necesidad", en NUEVA SOCIEDAD. (Caracas), Enero-Febrero, No 75, p. 17.
- (54). KEYFITZ, Nathan. "The Growing Human Population", en SCIENTIFIC. September, 1989, p. 125. (La traducción es nuestra).
- (55). Op. cit., EL NACIONAL, 1993, p. A/6.
- (56). MERLE, Marcel. Sociología de las Relaciones Internacionales. Alianza Editorial. Madrid - España, 1978, p. 196.

- (57). DUVERGER, Maurice. Introducción a la Política. Editorial Ariel. Barcelona - España, 1970, p. 61.
- (58). MIRO, Carmen A. Política de Población. Centro Latinoamericano de Demografía, Serie A, No 110. Santiago de Chile-Chile, 1979, p. 7.
- (59). WESTLAKE, Melvin. "Population: a megalopolis is Bron", en SOUTH. Enero, 1990, No 11, p. 35.
- (60). Op. cit., Hauser, p. 24.
- (61). Op. cit., Khalatbari, p. 79.
- (62). Op. cit., Cambio 16, No 1148, p. 10.
- (63). Op. cit., Duverger, p. 57.
- (64). PIERRE, George. Población y Poblamiento. Ediciones Península. Barcelona - España, 1974, p. 191.
- (65). MARQUES, José V - MOLLA, Damián & SALCEDO, Salvador. La Sociedad Actual. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1973, p. 107.
- (66). JUNGK, Robert. La Humanidad del año 2000. Monte Avila Editores, s.a. Caracas - Venezuela, 1970, p.351.
- (67). SENENT, Juan. La Contaminación. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1974, ppp. 29-30.
- (68). EICHLER, Arturo. Ecología y Política. Talleres Gráficos Universitarios. Mérida - Venezuela, 1982, p. 5.
- (69). JUNGK, Robert. The Challenge of Life. Reportaje, 1972, p. 14.

- (70). Op. cit., Ehrlich, 1991, p. 62.
- (71). Op. cit., Galería, No 92, p. 12.
- (72). Op. cit., Centeno, p. 35.
- (73). Op. cit., Ehrlich, pp. 16-24.
- (74). Op. cit., EL NACIONAL, 1993, p. A/6.